# HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.480 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO VII




**1902**

**Sábado 9 de Agosto**

# EL TÍO CARACOLES

HISTÓRICO

I

No muy lejos de Sevilla hay una huerta con vallado de pitas que cultivaba hace seis ú ocho años el tío Caracoles.

La familia del tío Caracoles se componía del padre de éste, viudo, su mujer, Prudencia, y sus hijos Celedonia y Quintín.

Celedonia era sirvienta de los dueños de la huerta, y Quintín, mozo de quince años de edad, vivía con sus padres y abuelo, y les ayudaba malamente en las faenas de la huerta.

Y digo malamente, porque el chico no quería trabajar.

Unos días se negaba á coger el azadón, porque la tierra estaba dura; otros días porque estaba húmeda, y otras, finalmente, porque le dolían mucho las espaldas.

—¡Gaita! —le decía el tío Caracoles. Coge el azadón... ¡Mira que te rompe algo!

—¡Ya voy, padre, ya voy,—contestaba Quintín asiendo la azada.—¡Cuidado qué avaricioso es usted para el trabajo!

—El trabajo engorda.

—Lo que engorda es el no trabajar, padre. ¡Diga usted lo que diga, esta postura no es sana!

—Cava y calla.

Quintín obedecía; pero pronto tiraba el azadón diciendo:—Con esta herramienta mellá no se puede trabajar.

—Toma la mía—contestaba el abuelo; —escarda los cebollinos y yo cavaré.

—¡Escardar! ¡Escardar!... ¡Cualquiera escarda cebollinos!

Y mirando á su padre se apartaba con celeridad y disimulo de la huerta, saltaba el vallado y se encaminaba hacia la plaza del pueblo á buscar á sus amigos y jugar á las chapas.

—¡Eh, padre!—solía preguntar el tío Caracoles cuando terminaba satisfecho la faena. ¿Y Quintín?

—Echale galgos, hijo, échale galgos.

—¡Granuja! ¡Y le dije que tenía que regar!

—Yo regaré.

—Es que usted y yo tenemos que dar labor á las patatas.

—Se la daremos, hijo.

—¡Pillo!—refunfuñaba Caracoles. Que ve trabajar como dos negros á su padre, que tiene cincuenta años, y al pobre abuelo, tan viejecito, y él, sin dar un golpe.. ¡Granuja! ¡Granuja!

—Déjale, hijo, déjale.

—Con el alma rota le voy á dejar. ¡Caramba!

Luego que el tío Caracoles se desfogaba, escupía con coraje en sus manos callosas y morenas, agarraba con brío el azadón, y

—¡A trabajar, padre!—decía.

Y transcurría una hora, luego otra y después otra, y ni el padre ni el hijo se daban punto de reposo; y así, siempre trabajando, siempre esclavos de aquel pedazo de tierra, con el sudor de sus frentes ganaban el pan de cada día y el pan de Prudencia y de Quintín.

II

Era una tarde de fiesta. Había corrida de novillos en la plaza del pueblo, y Quintín se fué á la novillada muy adornado y limpio y más alegre que el son de las castañuelas. Llegar á la plaza, saltar la barrera y pretender capear al toro, fué obra que Quintín hizo en un minuto: pero la fiera se arrojó sobre él, lo levantó del suelo y lo despidió con ímpetu y lo magulló de pies á cabeza.

Una contusión en los riñones, otra en el vientre, fractura de dos costillas y conmoción cerebral, encontraron los médicos en el cuerpo de Quintín.

Dos meses persistió la enfermedad, y como para vencerla se necesitaron médicos, los médicos botica y la botica dinero, el pobre Caracoles fué poco á poco gastando sus ahorros y llegó á empeñar la próxima cosecha del invierno.

Por escudriñar con diligencia y cuidado á su Quintín, olvidó las faenas de la huerta, y el pobre abuelo la cultivó solo, sin mas ayuda que su buena voluntad; y él, el viejecito, cavaba la tierra y la mullía, daba labor á las plantas, reponía las enfermas, regaba, cogía la verdura para la venta del día siguiente, la lavaba, y tarde, muy tarde, á las doce de la noche ó la una de la madrugada, regresaba á casa de su hijo empujando fatigoso una carretilla grande atestada de frutas de la huerta.

Pero llegó el día en que trabajo tan excesivo abatió la energía del anciano y pronto el mal vertebral le postró para siempre.

—¡Dios mío, Dios mío!—dijo Caracoles una noche dirigiéndose á Prudencia. —Esto más nos faltaba! Quintín enfermo... Padre, se muere... Nosotros sin dinero... ¿Qué vamos á hacer, di?

Y ella, sin remorderle la conciencia, contestó fríamente:

—Tú, á trabajar. Yo, á cuidar á Quintín. Y padre al hospital.

El tío Caracoles miró á su mujer, bajó la cabeza, se mordió los labios y no habló palabra.

Cuando fué de día, dijo Prudencia á su marido:

—Juan, la huerta te espera. Si no traes legumbres para vender, mañana no tendremos pan.

Y cuando vió que Caracoles se dirigía calle abajo, camino de la huerta, entró en el cuarto del pobre viejo, y le dijo brutalmente:

—Padre, ya comprenderá usted la situación miserable en que estamos; la enfermedad de usted reclama muchas cosas que no le podemos dar, y don Pablo, el médico, ha dicho que llevemos á usted al hospital.

—¡Al hospital!—exclamó el anciano tristemente, y después de una pausa, se limpió el sudor que corría por su frente y añadió:

—Dices bien; ya no puedo trabajar; soy un trasto que no sirve para nada; mi sitio es el hospital.

Transcurrió el día lentamente, anocheció, y Prudencia dijo al anciano:

—Vístase usted, que es tarde, y Juan no debe tardar.

—¿Vestirme? ¿Y para qué?

—Para ir á Sevilla.

El enfermo, sin articular palabra, hizo un esfuerzo y se sentó en la cama, se persignó, enjugó con un dedo temblón, largo y seco, una lágrima rebelde, y se vistió poco á poco con ayuda de Prudencia. Luego, apoyándose en las paredes, salió del cuarto, entró en la habitación de Quintín y le besó llorando.

—¿Por qué llora usted, abuelo?—preguntó Quintín saltándosele las lágrimas.

—Porque te dejo para siempre, hijo; porque me llevan á morir al hospital.

III

La noche de aquel día de verano fué plácida y serena.

La luna brilló majestuosa en el azul purísimo del cielo, cuajado de estrellas refulgentes, alumbrando con su luz blanca y suave la hermosa tierra de Andalucía.

Por el camino que conduce á Sevilla, caminaba el tío Caracoles al mediar aquella noche, la cabeza caída sobre el pecho, las manos cruzadas detrás de la espalda y la mirada fija en la senda del camino.



IV

Aquella misma tarde, las vecinas del corral de los Chícharos, sentadas á la puerta de la calle, charlaban y cosían, los chiquillos jugaban y gritaban en mitad de la corriente, los hombres vo'vían del trabajo al santo reclamo del hogar, y la campana parroquial de San Miguel, anunciaba con su lengua de bronce, que tras el trabajo del día viene el descanso de la noche, como tras el trabajo de la vida viene el descanso de la muerte. En el patio, solitario en aquella hora, hallábase la Salamanca, sentada á la puerta de su vivienda, al pie de un hermoso jazmín morisco, que parecía extender sobre ella sus perfumadas ramas, cubriéndola como un dosel. Entre sus piernas abiertas sostenía un plato de bastísima loza de Triana, en que iba migando un cuarterón de pan duro, para formar luego con sus accesorios el fresco y sabroso gazpacho andaluz.

La sacerdotisa de Esculapio, tenía decorado su templo con un lujo que ya rayaba en opulencia. Abríase en el fondo de la sala la puerta de la alcoba, cubierta por almidonadas cortinas blancas, que sujetaban clavos romanos: docena y media de sillas con asiento de anea y agudas perillas en el respaldo, hallábanse enfiladas alrededor de la pared, que perfectamente revestida de cal, parecía haber recibido una



—¿Pero por qué?...

—Porque va muy mal vestido.

Señó Lopijo sintió un golpe en el corazón, y salió bruscamente del cuarto; porque la ingratitud es un acero que hiere á un corazón amante, que amar es favorecer, y este acero en manos de su hijo, es más que cobarde; es infame, porque va envenenado. ¡Su hijo, aquel hijo por quien llevaba el sombrero viejo y remendada la chaqueta, le pagaba sus sacrificios avergonzándose de su compañía!...

Entonces pasó por su cabeza la prudente idea de volver á Lopijillo á la zapatería que nunca debió abandonar, pero cuando ya iba á ponerla en práctica, vino el muchacho á deslumbrarlo de nuevo con un portento de su ingenio. Una mañana lavaba su madre en el corral, y Lopijillo, señalando la pila, dejó escapar esta profunda sentencia, que hizo extremecer en sus tumbas á Horacio y á Virgilio:

—Pila pilorum, donde se lava la ropa roporum.

En otra ocasión, una vecina que se devanaba los sesos por comprender el significado de estas palabras, *Charitas, Spes, Fides* que por debajo de una estampa que había comprado se leían, fué á consultar á Lopijillo. El oráculo, sonriendo con esa insoportable afabilidad del orgullo adulado, á la modesta mortal que consultaba su profunda sabiduría, contestó:

—Esto se traduce así; *Charitas*, estas caritas; *Spes*, sin pies; *Fides*, son feas.

—¿Con que son feas y sin pies?—replicó la vecina tan satisfecha. Pues di tú que me lucí con la compra.

Estos resultados de la profundidad y el talento de Lopijillo, asombraron á su padre; y olvidando sus resentimientos llegó á creer que aquel pozo de sabiduría tenía razón en avergonzarse de él, pobre zapatero inculto, y ambicionando por su hijo, no ya un bonete, sino una mitra, siguió trabajando para mantenerle en el Instituto.

Detrás, y jinete en una mula, cabalgaba el infeliz enfermo, el que, al pasar frente á una cruz que se halla junto al camino, dijo de pronto:

—¡Para! B jame y llévame á aquella cruz... quiero rezar allí.

Caracoles obedeció, y después de rezar, le dijo:

—Aúpame, y sigamos el camino del Calvario.

Juan, mudo, silencioso, con la cabeza baja, avergonzado, asió á su padre de la cintura.

—Aguarda—exclamó éste. Siempre que pases por aquí reza un padre nuestro; tu padre ha rezado muchas veces, tu abuelo rezó hace cuarenta años cuando yo le llevaba al hospital.

—¿Que usted llevó á su padre al hospital?—preguntó Juan extremeciéndose.

—Como tú me llevas ahora. Como á ti te llevará Quintín. Dios ha dispuesto desde allá arriba—prosiguió el enfermo con voz profética y señalando al cielo, que con la vara que midas te medirán; que lo que hagas con tus padres harán contigo tus hijos. Mía fué la culpa, justa es la pena.

El tío Caracoles miró á la altura y sintió miedo y frío y ansia de llorar.

—No, padre, no; mis hijos no harán eso, porque yo no lo hago con usted.

Y abrazando á su padre fuertemente, y besándole las manos, emprendió el camino de vuelta, contento, satisfecho, con la conciencia tranquila y la cabeza muy alta.

ALFONSO GONZÁLEZ.



DE ACTUALIDAD

## LA RETIRADA DE SAGASTA

Todos lo dicen, incluso el propio señor Sagasta, y nadie, absolutamente nadie, ni el mismo D. Práxedes lo cree.

Muy cierto es que el jefe del partido liberal anda de salud bastante escaso, por desgracia; verdad es, que su sistema de política ha fracasado en absoluto; cierto, ciertísimo, que su misión como hombre de Estado terminó ya; pero son para él tan dulces los lazos que le ligan al poder, se presta á tan graves consecuencias para el partido liberal su retirada voluntaria y espontánea de la política, que no hay cuidado que imite á Salisbury dejando las dulces contrariedades, trabajos y sinsabores de la política, aun cuando tenga como aquél, yerno y sobrinos, ya en la cumbre de ese accidentado monte, en el que casi todo es orégano.

El venerable hombre público, cargado de años, falto de salud, con el cansancio de una ya larga vida de trabajos, siente seguramente en su interior una voz que le dice: «Estás cansado; hora es de descansar. Ya has cumplido, retírate.» Pero su voz la sofocan otros gritos, los de sus parientes y amigos, que aún no han llegado al pináculo y que le hacen creer todo lo contrario.

Se explica que dado el estado de ánimo del Sr. Sagasta, el acerbo juicio del Sr. Silvela emitido en un periódico coruñés sobre su política, le haya impulsado á hacer las declaraciones que en nuestra sección telegráfica de ayer publicamos; pero esas decisiones del jefe del partido liberal son como nubes de verano que pasan rápidas sin dejar apenas señales de su paso.

El tiempo, gran descubridor de verdades, nos mostrará el valor que tienen las últimas decisiones del Sr. Sagasta, dado caso que realmente haya manifestado que llegó el momento de retirarse á la vida privada, pues en esta materia somos tan excépticos que, como el gran Santo Tomás, necesitamos verlo para creerlo.

Es tan fácil continuar gobernando con su sistema, que no vale la pena de retirarse del poder.

Cierto es que de este modo el enervamiento pernicioso de la opinión irá acrecentándose; que no se despertarán las actividades ni las energías, que no se emprenderán las reformas indispensables; pero lo que dirá el Sr. Sagasta, á poco que lo reflexione:

Así he gobernado quince años. ¿Por qué no seguir lo mismo lo que me queda de vida política?




Santo de hoy: —San Román y San Juliano.

Santo de mañana.—San Lorenzo mártir.



## EL PAN DE CADA DIA

Se quejan los periódicos madrileños de las deficiencias del servicio telegráfico puestas de relieve con motivo del viaje del rey, por las costas Cantábricas.

Se quejan los de Madrid de las dificultades en las comunicaciones con las capitales del Norte, ¡las dichosas! ¡Las que gozan de la civilización europea que puede admitirse dentro de nuestra nación! ¡Las que se ven atendidas porque han sabido hacerse fuertes por medio de la riqueza obtenida á costa de laboriosidad y perseverancia!

¡Qué será el día que las circunstancias exijan un servicio rápido y de competencia en estos pueblos del Levante medio muertos por la natural negligencia y abandonados, porque ni siquiera pedimos lo que nos pertenece, ya que no procuramos aumentarlo por nuestra cuenta!

Entonces verán nuestros colegas madrileños cosa buena. Seguros estamos de que han de creerse que visitan el Imperio marroquí.

¡Deficiencias en el servicio telegráfico! Eso ya no sorprende aquí á ningún ciudadano, porque diariamente cuando no incomunicados por completo, recibimos el servicio con retraso, cuya causa no tiene posible explicación.

Tocada la dificultad en las dichosas y prósperas provincias del Norte por nuestros colegas de la Corte, á ellos recurrimos en súplica de que se interesen por que en nuestro servicio de telégrafos se lleven á cabo algunas mejoras, siquiera purgándolo de lo que se halle viciado por este ambiente de negligencia que nos embarga. Haciéndolo así, cuando les sea preciso obtendrán el premio de su benéfica obra y á nosotros nos habrán favorecido, contribuyendo á que nuestros sacrificios por servir al público no resulten estériles.

Si nos quejamos con razón, puede justificarse con nuestra información telegráfica recibida casi siempre con retraso.

## LA SEGUNDA ENSEÑANZA

EN ALCOY

Es importante para los interesados el conocimiento del siguiente anuncio publicado por la secretaría de la Escuela Elemental de Industrias de esta ciudad. Dice así:

«1.º Se convoca por el presente anuncio á los que en el mes de Septiembre próximo aspiren á sufrir en esta Escuela examen de ingreso ó el de algunas asignaturas que se cursan en la misma.

2.º Los aspirantes presentarán sus instancias en la Secretaría del Establecimiento en los días laborables del 16 al 31 de Agosto actual, desde las nueve á las once horas de dichos días.

3.º Para el examen de ingreso se necesita: haber cumplido los diez años y acreditarlo con la partida de bautismo ó certificado del Registro civil, estar domiciliado en el territorio de la Escuela, acreditándolo por un volante del alcalde de barrio, por la cédula personal del cabeza de familia ó por el testimonio de persona conocida; y pagar los derechos de examen y de expediente, que importan en junto 7,50 pesetas.

4.º La solicitud se escribirá de puño y letra del alumno en un pliego de papel de á peseta, con un timbre móvil de diez céntimos, y se acompañará de los documentos referidos en el número anterior. Se dirigirá dicha solicitud al señor Director de la Escuela, expresando literalmente el nombre y apellidos del aspirante, pueblo de su naturaleza, edad y habitación en esta ciudad.

5.º Para la matrícula no oficial de asignaturas, es necesario: acreditar por la cédula personal, por volante de la alcaldía de barrio, ó por el testimonio de persona conocida, que el domicilio legal ó académico del aspirante se halla dentro del territorio de la Escuela; hacer mención y justificarse también, que se han cumplido catorce años si los estudios no son para aplicarlos al Bachillerato; acreditarse asimismo que se tiene aprobado el examen de ingreso, si es la primera vez que se matricula el aspirante, y si es segunda ó ulterior vez que se tienen aprobadas las asignaturas del curso anterior ó las que deban preceder.

6.º Las instancias podrán ser impresas, á cuyo efecto se facilitarán gratis en la portería de la Escuela. En ellas se ha de poner un timbre de á peseta y otro móvil, y se solicita la matrícula á la vez que el examen, manifestando las asignaturas en que ha de ser, el grupo de estudios á que pertenecen, y que es enseñanza no oficial. Se ha de cuidar también de indicar, en cuanto á las asignaturas divididas en dos ó más cursos, si se desea hacer el examen por cursos ó por asignaturas completas. Las instancias se dirigen igualmente al señor Director de la Escuela, y han de presentarse acompañadas de todos los documentos necesarios y de los derechos de matrícula, de examen y de expediente que señalan las vigentes disposiciones.

7.º La justificación de estudios hechos en otros establecimientos se hará por medio de certificaciones académicas que los interesados solicitarán en los mismos con la anticipación necesaria.

8.º Todos los derechos que se obtengan por las matrículas de asignaturas en esta convocatoria caducan en el último día del presente curso.»

Las asignaturas que se dan en la Escuela son, como saben nuestros lectores:

*Primer grupo.*

Lengua castellana (curso único).
Aritmética.
Geometría.
Francés (primer curso).
Dibujo geométrico.
Geografía general y de Europa.
Prácticas de taller.

*Segundo grupo.*

Algebra y Trigonometría.
Francés (segundo curso).
Dibujo geométrico é industrial.
Geografía especial de España.
Contabilidad general.
Prácticas de taller.

*Tercer grupo.*

Física.
Química general.

—230—

Pero las calabazas y calabacines que su hijo cosechaba le desengañaron al cabo, y resolvió hacerle trocar los libros por el tirapié, y la pluma por la lezna. Mas ya era tarde, y Lopijillo, que se las hubiera tenido tiesas con Séneca en persona, se negó rotundamente á este cambio que degradaba su dignidad de filósofo y mataba sus ilusiones de orador: vióse entonces precisado su padre, por no consentirle vago, á colocarle de sacristán en la capilla de San Telmo, iglesia en que se venera el Cristo de la Expiración, y de cuya cofradía, compuesta de todos los vecinos que pueblan los alrededores de la capilla, había senó Lopijo sido mayordomo.

Allí creció Lopijillo en tan prolongadas dimensiones, que apagaba y encendía las velas sin necesidad de caña; pero su natural perezoso aborrecía el trabajo, y, como todo lo que molesta, desagrada y es odiado,—lo cual es razón de que el libertino desprecie la virtud que pone de relieve sus vicios, y el despreocupado la religión que le exige pureza de costumbres—Lopijillo fué cobrando un odio invencible á aquellas ceremonias religiosas que por ser para él obligaciones, le eran insoportables.

—¡Qué tontería de Misa!—decía al salir á ayudarla.

Y como el generalizar es cosa muy fácil para el vulgo infatuado, que todo lo ve por el prisma de la conveniencia y el egoísmo, comenzó por hablar mal del Cura que le reñía y de la Misa que le importunaba, para concluir odiando á la religión, porque esta era una de sus ceremonias, y blasfemando de Dios porque aquel era uno de sus ministros.

Reprendiéronle en cierta ocasión su atrevida ignorancia, que le llevaba á reirse y hablar de lo que no entendía, y con la mejor buena fe, porque su amor propio así se lo dictaba, contestó:

—¿Que no entiendo?... ¿Que soy ignorante?... Los ignorantes son esos fanáticos que quieren hacernos comulgar con ruedas de carreta...

—231—

Toda la filosofía de Lopijillo estaba, pues, compendiada, á los diez y nueve años, en estas dos reglas generales. Lo que me incomoda es injusto y no debo cumplirlo; lo que no entiendo es mentira y no debo creerlo. Orgullosa y egoísta doctrina, que ha producido más de un excéptico y más de un despreocupado y que reconoce por origen ese espantoso culto que en unos aterra y en otros hace reir, y que Balmes llamó *Egolatría*.

Técnica industrial.
Electrotecnia elemental.
Mecánica general.
Prácticas de taller.

Estas asignaturas son las que constituyen el título de Práctico industrial necesario para el ingreso en la Escuela Superior de Industrias.

Como, según nuestras noticias, estos estudios solamente pueden hacerse, dentro del distrito universitario, en la Escuela Elemental de Industrias de Alcoy, recomendamos la mayor publicidad de las anteriores líneas á nuestros colegas locales, á los de la provincia y la región, á fin de que lleguen á noticia de cuantos quieran aprovechar dichos estudios.

## TEATRO

La serenata que anteanoche se celebró en la calle de San Nicolás influyó bastante para que la concurrencia en el teatrito de «El Trabajo» no fuera lo numerosa qué otras noches.

En la primera obra puesta en escena, «Los trasnochadores», el público rió los innumerables chistes de la obra, aplaudiendo á los señores García y Gadea, y al coro de niñas, que, como siempre, cantaron con mucho gusto la estudiantina.

Por primera vez se representó anteanoche «El asistente del coronel», de nuestro paisano D. Gonzalo Cantó, que gustó extraordinariamente al auditorio. Contribuyeron al buen éxito de esta obrita la hermosa señorita Montiel y los señores García, Carbonell y Silvestre, que desempeñaron muy bien sus papeles, alcanzando por ello, al final, muchos aplausos.

Como fin de la velada, se representó «La banda de trompetas», en la que el protagonista, Sr. García, hizo desternillar de risa al público, y singularmente en las escenas de sonambulismo entre el «doctor», Sr. Carbonell, y «Carabonita», que desempeñaron magistralmente, representando con gran naturalidad sus papeles.

La Sra. Jiménez, que cada noche agrada más, por su gracejo y desenvoltura en escena, alcanzó muchos aplausos en su papel de «Tiburcia», teniendo que repetir el duo con el Sr. García.

A la señora Selma también le prodigó el auditorio sus aplausos, por lo bien que desempeñó su papel, dándole mucho relieve cómico, sin extralimitarse.

Ahora una súplica: Como quiera que gran parte del público lo forman trabajadores, sería muy conveniente que las funciones terminaran un poquito más pronto, puesto que muchos de ellos han de madrugar al día siguiente.

Quedan complacidos los que nos suplicaron trasmitiéramos su ruego á «El Trabajo» y no dudamos que será atendido.

LÉPIDO.






Como consecuencia del incendio ocurrido el día 3 del actual en el monte «Sotarroni» y sitio puntal del barranco de la heredad «Samperino», que ha recorrido unos dos hectáreas de terreno, ha quedado éste acotado por seis años para toda clase de disfrutes.

Con respecto al reciente incendio ocurrido en los montes de Biar, se conocen ya los daños ocasionados, que ascienden á ochenta y una mil pesetas, calculando sobre sesenta mil pinos quemados.

—En la parroquial de Santa María, habrá esta noche vigilia de Adoración nocturna por el turno «Virgen María».

En la de San Mauro y San Francisco principian hoy á las ocho las ceremonias de la Consagración de esta Parroquia por el Ilmo. Sr. Obispo de Hermópolis, y traslación de las reliquias desde la capilla de San Miguel. Terminadas estas ceremonias celebrará el Santo Sacrificio de la Misa dicho señor Obispo, con acompañamiento de cuarteto.

En la capilla de Nuestra Señora de los Desamparados, habrá mañana domingo á las siete, Misa de Comunión general con acompañamiento de armonium.

—Esta noche será obsequiado el ilustrísimo señor Obispo de Solsona con una serenata por la música «Primitiva», con arreglo al siguiente programa:

1.° Pasodoble «Lo Rat Penat», C. Pérez.
2.° Minuetto «El Bateo», Chueca.
3.° Tercera Marcha de las Antorchas, Meyerbeer.
4.° Gran Fantasía de la ópera «Gioconda», Poncinelli.
5.° Polka «Una sonrisa», R. Roig.
6.° Pasodoble francés «L' cri de guerre», Bousquet.

—Anteayer tarde dejó de existir repentinamente el virtuoso sacerdote don Eduardo Cantó Agulló, causando la noticia de su muerte general sentimiento en la población.

Ayer mañana se celebró en la parroquial de San Mauro y San Francisco una Misa de *Corpore insepulto* en sufragio de su alma, asistiendo á la piadosas ceremonias los cleros de las dos parroquias y gran número de amigos y deudos del finado.

Dios haya acogido su alma en su seno misericordioso, y reciban sus hermanos D. Eugenio, doña Patrocinio y doña Filomena y demás familia, la sentida expresión de nuestro pésame.

—Anteanoche fué obsequiado con una serenata por la banda «Nueva del Iris» el señor Obispo de Hermópolis.

La calle de San Nicolás estaba invadida por inmenso gentío.

—El «Boletín oficial» de la provincia correspondiente al día de hoy, publica una relación de los individuos que pertenecieron al regimiento de infantería del Infante, núm. 5 y al batallón de cazadores de Valladolid núm. 21, que hallándose ajustados y desconociéndose su naturaleza y vecindad, no han reclamado sus alcances, para que puedan reclamarlos los interesados ó sus herederos.

—El nuevo gobernador del Banco de España, D. Andrés Mellado, de acuerdo con el Consejo de aquel establecimiento de crédito, se propone no aumentar el número de sucursales en algunos puntos como se había dicho, sino crear representaciones del Banco en aquellas poblaciones importantes en donde no exista la sucursal.

No está acordada aun la forma en que se llevará á efecto esta reforma.

Uno de los propósitos que abriga el Sr. Mellado; es el abaratamiento de los giros con América, mejora que considera el nuevo gobernador del Banco muy conveniente en pro de nuestras relaciones comerciales con dichos estados.

—«Alrededor del Mundo» de esta semana trae una información completísima del Viaje del Rey por Asturias (25 fotografías); otra muy interesante, con retratos, de los Misteriosos asesinatos en Don Benito; otra, también ilustrada, sobre La rabia, y una visita al Instituto Microbiológico; La coronación del rey de Inglaterra (magnífico grabado á página); Los mariscos que se cogen junto á la orilla; El general O Ryan; Historias de suicidas; El cemento armado y sus maravillas; Santos que están de moda (Imágenes de culto reciente); otra porción de artículos, caricaturas, Preguntas y Respuestas, Averiguador Universal, Recetas y Recreos.—20 céntimos número.—2,50 pesetas suscripción trimestre.—Plaza del Progreso, 1, Madrid.

«Alrededor del Mundo» se publica un día antes que los demás periódicos ilustrados y trae todas las actualidades antes que nadie.

### ¡Oh! enfermos que padecéis!

Recobrad la alegría, pues en pocos días recobraréis la salud aunque sea el mal crónico de más de veinte años. Para detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».

## BAÑOS

Ha quedado abierto al público el Establecimiento de Baños instalado en los jardines de la FONDA RIGAL, en el cual se han introducido grandes reformas y aumentado en un doble el número de habitaciones, pilas en piedra y duchas.

Precio por baño con ropa, una peseta.

» » abono de 9 baños, pagados adelantados, 7 pesetas.

Baños medicinales, precio convencional.—No se admiten tarjetas del año anterior.






INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

### Virrey destituido

París.—Telegrafían de Pekín que á consecuencia de una enérgica protesta del Cuerpo diplomático contra el virrey de la provincia de Szet-Chouen, éste ha sido destituído, reemplazándole en dicho cargo el gobernador de Chansi, recientemente nombrado.

### Nuestra perdida escuadra

París.—El periódico belga «La Reforme» consagra un recuerdo a la escuadra española, hundida en el mar delante de Santiago de Cuba.

Dice que los gloriosos restos de aquellos buques que costaron á España más de cien millones de francos, son extraídos del fondo del mar por una Compañía yanqui, y vendidos como hierro viejo á una fábrica de fundición de Filadelfia.

### Terremotos en Italia

París.—A juzgar por las observaciones hechas en los observatorios, los instrumentos sísmicos han acusado nuevos temblores de tierra en Italia, y en particular en Roma, Padua y Florencia.

En Carraca se sintieron tres temblores de tierra, sin que por fortuna hubiera desgracias que lamentar.

### Tema agotado

Madrid 8 (12 30)

El tema de la retirada del S. Sagasta, agotado ya, no ha dado pretexto á comentarios prolongados en la tarde de hoy entre las contadas personas que han concurrido á los sitios donde los políticos se reúnen.

### De viaje

Madrid 8 (18 15)

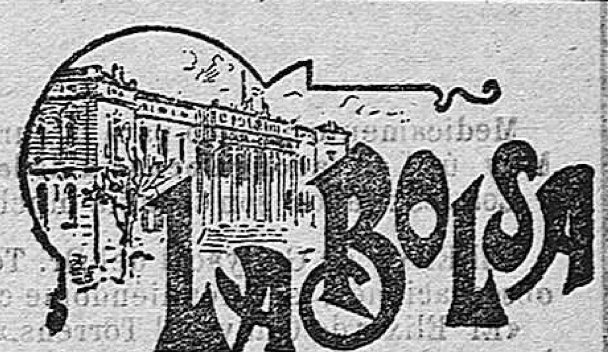
Según un telegrama de San Sebastián, el duque de Almodóvar ha salido en el expreso para Madrid.

### Viaje regio

Madrid 8 (20)

El rey ha visitado en León el panteón de los reyes.

A las tres de la tarde ha regresado á Oviedo.




SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTY

Madrid 8 (16 45)

| | |
|---|---|
| Interior contado | 72'25 |
| id. fin de mes | 72'25 |
| Exterior contado | 00'00 |
| Amortizable 4 por 100 | 00'00 |
| Id. 5 por 100 | 93'75 |
| Aduanas | 000'00 |
| Cubas 1886 | 000'00 |
| id. 1890 | 00'00 |
| Filipinas | 000'00 |
| Banco de España | 463'00 |
| Tabacos | 393'00 |
| Francos | 37'00 |
| Libras | 34'50 |